

TESTIMONIO DE FE

“Señor, yo creo; pero aumenta mi Fe”

Soy Inma, madre de familia de un chico de 16 años y de una niña de 9 meses. Mi fe en Jesucristo, me ha ayudado mucho en mi vida, pero especialmente en los momentos más difíciles.

Si yo no tuviera fe en Jesucristo, el 12 de marzo de 2.010, cuando me dijeron que mi bebe no tenía latidos y que tenía que ingresar ese mismo día para programar el aborto, no podría salir de la consulta, (aunque triste, aceptando con paz, y amor todo lo que estaba viviendo). Por mi cabeza, no pasaron en ningún instante esas preguntas que nos hacemos todos en algún momento: ¿Por qué Señor? ¿Qué tienes en mi contra?, ¿Por qué a mí?, ¿Por qué me haces esto?...

No, esas preguntas, ya no están en mi cabeza, simplemente le dije: ayúdame Señor, protégeme e ilumíname con tu espíritu y dame fuerzas para llevar todo este proceso con AMOR.

En ese momento apareció una persona del Servicio Religioso del Hospital, y así fue como empecé a sentir Paz, tranquilidad y luz, con su ayuda, con la de mi familia y amigas, todo fue más fácil. Yo se que gracias a Jesucristo, tuve una sonrisa en muchos momentos del proceso incluso, cuando entré en el quirófano me dijeron que nunca habían visto a nadie entrar con una sonrisa. Claro que tuve momentos tristes, pero más llevaderos gracias a mi Fe. Jesucristo, puso en mi vida personas llenas de luz y Amor y por eso le doy las gracias cada día. Ahora tengo una niña maravillosa, que nació el 2 de marzo de 2.011, a los 9 días de vida a Aurora, tuvimos que ingresarla de urgencia, lo pasamos fatal, pero lo pasaríamos mucho peor si no tuviéramos fe, ahora está preciosa, llena de VIDA.

El milagro de la vida, ¿Quién sino Dios puede conseguir algo tan maravilloso?

Cada día que pasa me doy cuenta de que de estas experiencias, así como de otras, he salido fortalecida y agradecida al Señor.

Si yo no tuviera Fe en Jesucristo, todo me dolería más y me sentiría sola, incluso no entendería el porqué de tantas situaciones difíciles, por las que pasamos a lo largo de nuestra vida. Con Jesucristo en la vida, el equipaje está completo (Luz, Bendición, Salvación, Eternidad, Amor...)

ABRAMOS NUESTRO CORAZÓN AL SEÑOR, NO HAY MEJOR
MEDICINA QUE EL AMOR DE JESUCRISTO Y SU INFINITA
MISERICORDIA.

Cuando la tempestad agita tu vida (dudas, miedo, enfermedad,
soledad, injusticias...), deja que Jesús entre en ti, y así; llegará la calma, pues
Él es Paz, Salvación, Misericordia, Justicia...

El corazón y la Fe, te dejarán decir SI, comulgar con Cristo, es un
momento precioso, lleno de AMOR, INFINITO AMOR.

